

EL INDEPENDIENTE

PRECIOS

	ps.	cs.
Suscripcion trimestral		
Valdepeñas	1	50
España	2	
Extranjero y Ultramar	3	
Número corriente	0	10
Idem atrasado	0	20

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES LOCALES

TODO POR VALDEPEÑAS Y PARA VALDEPEÑAS

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Redaccion y Administracion, Real, 16

CONDICIONES

Con la firma de sus autores se admiten trabajos conformes al lema de este periódico.
No se devuelven originales.
Anuncios, reclamos, remitidos, etc. precios convencionales.

Pago anticipado

REDACTORES

Bermejo y Frayle (D. Sebastian)
Cornejo y Rojo (D. Juan Ramon)
Cornejo y Joje (D. José)

Cruz y Corral (D. José)
Laguna y Recuero (D. Antonio)
Merlo y Merlo (D. Pelayo)

Perez y Pozo (D. Casto)
Rodriguez Merlo (D. Martin)
Rojo y Torre (D. Dámaso)

Sanchez Solance (D. Carlos)
Solance Nebreda (D. Patricio)

COLABORADORES

Gascón y Cornejo (D. César)

Mendez Garcia (D. Miguel)

Visado (D. José)

Donato Lopez

Traicion

Todo el mundo sabe la historia de las elecciones municipales verificadas en esta villa, en Mayo de 1891. No hay para que relatarla. Basta solo al articulista para que le sirva de punto de partida recordar que en sus vísperas el partido fusionista y conservador, aliados con otros elementos, considerándose como comun enemigo, pactaron combatirme con todas sus fuerzas para aislar mi nombre del juego de la política. Al efecto extendieron un acta en la que hicieron constar el compromiso adquirido, cuyo documento autorizaron con sus firmas.

No pensaba por cierto tomar parte en aquella lucha de los comicios. Tan es así que muy pocos días antes del designado para la eleccion, pensé marcharme á Madrid. Con la maleta dispuesta para el viaje, se me indicó por un amigo, que tal vez el partido carlista, no tubiera inconveniente en aliarse conmigo, para la lucha electoral. Esta indicacion, sobresaltó mi amor propio; resolví quedarme; pacté con los carlistas: realizamos algunos trabajos y nos lanzamos á las urnas.

Todos recordarán sus resultados. El cuerpo electoral depositó en mí su confianza; triunfaron los candidatos aliados míos y mi propia candidatura triunfó en dos colegios.

Todos mis paisanos recordarán tambien la hazaña realizada por el presidente de una mesa, para derrotar la candidatura de D. Vicente Madrid y Garcia.

Aquella derrota molestó en alto grado al partido conservador; los prohombres de éste acusaron de deslealtad á los del fusionista; y dando por rotas las alianzas de la lucha, rompióse tambien entre ellos toda inteligencia.

Ignoro como sobrevino el acontecimiento. Al día siguiente de la eleccion una comision del partido conservador, capitaneada ó presidida por D. Antonio María Vasco y Gallego, vino á mi propia casa á ofrecerme su amistad y la vara de Alcalde. Acepté la primera y reusé la segunda. El Señor Vasco trató de convencerme, como el sabe hacerlo cuando verdaderamente desea una cosa. Ponderome hasta lo infinito la traicion cometida por el partido fusionista con el que presidía: censuró con los mas acres calificativos la conducta observada con la candidatura del señor Madrid, quien pretendian hubiera sido el Alcalde: manifestó carecian de persona á quien confiar este

cargo, y por último me dijo que su partido habia reconocido que nadie como yo podia ser su tabla de salvacion en medio del naufragio en que se hallaba.

En vista de esta franca confesion ofreci consultar con mi ilustre jefe, Excmo. Sr. D. José Lopez Dominguez actual ministro de la Guerra, y obtenido su beneplácito acepté el nombramiento de alcalde.

No he de hacer una apología de mi conducta para con el partido conservador durante el tiempo que he tenido la inmerecida honra de presidir el anterior Ayuntamiento. Con decir que su propio presidente la ha ensalzado en vísperas de las últimas elecciones, y cuando ya en su voluntad germinaba la inaudita traicion que ha consumado, esta dicho todo.

No podia hablar de otra manera del hombre que en asuntos políticos inspiraba sus actos en acuerdos del partido que le habia conferido la investidura de alcalde; no podia censurar la conducta de quien lejos de aprovecharse del cargo en beneficio propio ó de sus amigos particulares, los posponia á los de los conservadores: no era dable quejarse del alcalde que á diario recibía recomendaciones que eran atendidas, siempre que la justicia, ó el interes del pueblo no quedasen quebrantados.

Atemperada mi conducta á tales principios llegaron las elecciones generales de diputados á Cortes. Reconozco como caballero que la conducta del Señor Vasco fué correcta. Mas debido á uno de los infinitos chanchullos que en tales actos se cometen, tuvimos la desgracia de perder, y D. Antonio María Vasco, aficionado como nadie á vivir en buena armonía con el que manda, por razones que el sabrá, empezó á entiviar su amistad, con sus hasta hace días aliados, y esta tibiaza fué aumentando á medida que se acercaba al sol que mas calentaba. El calor de ese astro debió agrardarle mucho y sin duda por hacer á sus amigos partícipes de ese agrado, trató de aproximarlos tambien, poniendo en juego cuantos ardidés le inspiraba su travieso ingenio, para hacernos esclavos de las leyes de atraccion.

A este fin, forjóse en su cerebro solicitudes de paz por parte del partido fusionista, y una serie tan tremebunda de amenazas, que de haberlas dado crédito hubieran llenado de espanto el ánimo mas esforzado. Hice bien, y bien hicieron mis amigos en no tomarlas en serio. Persona caracterizada

del partido fusionista ha confirmado que solicitudes y amenazas, eran creacion fantástica del propio D. Antonio.

Ni podia arrastrar á mis amigos á una paz inverosímil, ni cejaba en su empeño, ni nos retiraba su amistad. Sin poderes del partido fusionista, vióse metido en laberinto sin salida, y no sabiendo que resolver, ni en qué actitud colocarse en los últimos días anteriores á la eleccion, cada hora manifestaba una resolucion, ya de prestar apoyo á sus aliados, ya de abstenerse de tomar parte en la lucha.

La palabra paz brotó siempre de sus labios hasta ocho días antes de las elecciones; mas sin duda en son de mofa. En reunion celebrada en mi casa para acordar si se tomaba ó no parte en ellas, antes de resolver quisieron mis amigos saber la opinion del Señor Vasco, que llegó con retraso, y una vez presente manifestó: Que habia trabajado con gran interes, por establecer la paz y una inteligencia comun entre los partidos políticos; pero que en vista de que el reparto de consumos expuesto al público, le consideraba como una arma vilmente esgrimida contra los allí congregados; desistía de sus propósitos comprendiendo no quedaba otro camino que el de la lucha electoral; que á ella debía irse con toda decision y entusiasmo, obrando más y hablando ménos que otras veces. En su vista quedó acordado tomar parte en las elecciones.

Quien con tal calor predicó la lucha, debió arrepentirse pronto de su predicacion, pues al día siguiente volvió á sus vacilaciones, en las que persistió hasta la noche del día 16, en que manifestó la resolucion en que ha persistido, de abstenerse de la lucha, excepcion de un distrito en que segun asegura ha dado su apoyo á un candidato de su partido. Algun malicioso afirma que en los demás ha prestado su apoyo, si bien velado por pudor político al partido fusionista.

¿Que decir de este personaje que no hayan recordado los lectores que conozcan su historia política? ¿Que ha sido un astro errante que empezó á brillar en el campo carlista; que de éste es corrió al republicano federal; que efecto de una traicion hecha á éste, se vió despreciado y oculto algunos años, viniendo á caer por una de sus infinitas evoluciones, como aerolito, pero muy ópaco, en el partido conservador, en el que ha vivido como satélite del fusionista unas veces y otras á la sombra de personajes de mas va-

lia, sin poder desarrollar jamás política propia?

Es demasiado poco, para el personaje que compromete una respetable agrupacion política, para luchar en unas elecciones y dos días antes la abandona. Huele esa conducta á una traicion sin ejemplo, incalificable. Quien tal traicion comete no merece los honores de presidir y regentar un partido. Quien así falta á sus palabras y á sus solemnes compromisos no es digno de figurar en política.

Si á la inconsecuencia política se agrega la ingratitud, la figura del político se empequeñece hasta las mas bajas esferas sociales. Pues bien: nadie como don Antonio María Vasco ha disfrutado de los beneficios del poder en los dos últimos años: nadie como don Antonio ha sido considerado y distinguido por sus aliados. Abandonar á estos en la oposicion, cuando están siendo víctimas de injustificadas persecuciones, es poco caballeresco y trasciende á cobardía. Inclinarsé á los que mandan en momentos dados y solemnes, es abrigar miedo al castigo.

Quien tan inconsecuente fué toda su vida, quien tan templado caracter demuestra, debe esperar que llegue el día en que á la mujer se le concedan derechos políticos, y cuando esto suceda, solicitar la jefatura del más democrático partido femenino. Y para que su nombre no sea reconocido como el de un traidor político, debe cambiar su nombre por el de Paz, para que cuando sus secuaces le aclamen puedan gritar:

¡Viva Doña... digo, Don Paz Vasco!

Y yo le ofrezco repetir;

¡Viva!... ¡¡Viva!!... ¡¡¡Viva!!!»

SEBASTIAN BERMEJO

Las elecciones municipales

Estaba previsto su resultado. El reciente plebiscito ha sido altamente favorable para la política de nuestros amigos.

Las matemáticas son una ciencia exacta, cuya elocuencia es irrefutable. Esa ciencia y los hechos ocurridos con anterioridad á las elecciones, arrojan un resultado fatal para los prohombres del partido fusionista.

Las candidaturas de este partido han obtenido en los cuatro distritos en que la poblacion se halla dividida 1.300 votos; los de nuestros amigos 1.111: existe una diferencia ó mayoría en favor de los primeros de 189 votos.

Para conseguir esta exigua mayoría ha sido necesario que el señor alcalde y prohombres del partido fusionista, rodeados de todos los dependientes municipales, hayan visitado uno

por uno á los electores, ejerciendo sobre ellos todo género de coacciones. Promesas, dádivas, amenazas de todas clases se han puesto en juego para obligar al *sufrido pueblo*, á votar las candidaturas fusionistas. El pueblo lo sabe.

A pesar de todo ello sin la traicion realizada por don Antonio Vasco, abandonando á sus amigos la noche del 16, el triunfo de nuestros candidatos hubiera sido irremediable. ¡Como que el mismo Sr. Vasco dicen que asegura haber cedido mas de doscientos votos al partido fusionista! Muchos nos parece, pero conformes con la cesion y que sea enhorabuena.

A otra causa obedece tambien el que el partido fusionista haya logrado sacar triunfantes doble número de concejales, á pesar de la escasa diferencia en los sufragios obtenidos. El Ayuntamiento, infringiendo el artículo 13 del Real Decreto de 5 de Noviembre de 1890, hizo una distribución caprichosa del número de concejales que cada distrito debía elegir. De haber cumplido con ese texto legal, de haber asignado igual número de concejales á cada distrito, nuestro triunfo sobre serlo en el número de votos, hubiera consistido en haber sacado triunfantes igual número de candidatos, á pesar de luchar en la oposicion. Pero temeroso de la derrota, asignó cuatro concejales á los distritos del Ayuntamiento y San José, en que cuentan algunas mas fuerzas, y solo dos á los de Vera-Cruz y Convento. En estos dos últimos nuestros candidatos han obtenido mayoría de votos.

En suma: que el cuerpo electoral de esta villa, en su mayoría sigue siendo adicto á nuestra politica. Esta verdad reconocida por todos, hablará con amarga elocuencia á nuestros adversarios, cuando á solas con su conciencia recuerden los medios á que han apelado para obtener un triunfo tan ficticio como pasajero.

Bien pueden alardear de él en público, para compensar siquiera los sinsabores del recuerdo en las horas de aislamiento y de soledad. Nadie como nosotros á lversarios comprenden que el cuerpo electoral no ha sancionado su politica.

Por si nuestros lectores quieren comprobar los datos al principio apuntados, á continuación insertamos el resultado de la eleccion.

Lista de los candidatos que obtuvieron voto en las elecciones para Concejales.

AYUNTAMIENTO	
1.ª SECCION	N.º de votos obtenidos
D. Luis Palacios y Sanchiz	169
» Juan Martín Peñasco	168
» Ignacio Nieva y Hurtado	166
» José Galán Caminero	106
» Carlos Sánchez Solance	104
» Ciriaco Palacios Tomás	101
» Gregorio Pérez	1
2.ª SECCION	
D. Luis Palacios Sanchiz	169
» Ignacio Nieva y Hurtado	169
» Juan Martín Peñasco	168
» Carlos Sánchez Solance	115
» José Galán Caminero	110
» Ciriaco Palacios Tomás	105
» Vicente Madrid García	5
» Bartolomé Caminero Porrás	2
» Juan Antonio Sánchez García	1
» Diego Rodríguez Ruiz	1
» Ramon Nocedal Molina	1
» Miguel Caravantes Cejudo	1
» Tomás Barba Parra	1
SAN JOSÉ	
1.ª SECCION	
D. Ramon Nocedal Molina	208
» Miguel Caravantes Cejudo	205
» Tomás Barba Parra	204
» Juan José Merlo Sánchez	91
» Diego Rodríguez Ruiz	81
» Juan A. Sánchez García	80
» Carlos Sánchez Solance	3
» Ciriaco Palacios Tomás	3
» José Galán Caminero	3
» Luis Garrido Caravantes	3
» Juan Martín Peñasco	1
» Luis Palacios Sanchiz	1
» Ignacio Nieva Hurtado	1
» Juan A. Sánchez Barba	1

2.ª SECCION	
D. Miguel Caravantes Cejudo	211
» Ramon Nocedal Molina	209
» Tomás Barba Parra	209
» Juan J. Merlo Sánchez	122
» Juan A. Sánchez García	120
» Diego Rodríguez Ruiz	120
» Carlos Sánchez Solance	1
» Ciriaco Palacios Tomás	1
» José Galán Caminero	1
» Lorenzo Molina Molina	1
» Bartolomé Caminero Porrás	1

VERA-CRUZ

1.ª SECCION	
D. Vicente Madrid García	143
» Bartolomé Caminero Porrás	121

2.ª SECCION	
D. Vicente Madrid García	178
» Bartolomé Caminero Porrás	127
» Santiago Sánchez Carrasco	1

CONVENTO

1.ª SECCION	
D. Lorenzo Molina Molina	162
» Santiago Sánchez Carrasco	149
» Ramon Nocedal Molina	3
» Juan A. Sánchez García	2

2.ª SECCION	
D. Lorenzo Molina Molina	177
» Santiago Sánchez Carrasco	134
» Ramon Nocedal Molina	1
» Juan A. Sánchez García	1

Comunicado

Sr. Director de EL INDEPENDIENTE.
Estimado compañero; No habiéndome sido posible por mis ocupaciones mandar el adjunto comunicado á la redaccion de *La Templanza*, y siendo de interés para mí se publique lo antes posible, he de merecer de usted se sirva insertarlo en el periódico de su direccion, dándole por ello anticipadas gracias su afectísimo amigo q. s. m. b.
PELAYO DE MERLO

En el número que corresponde al Mártes, catorce del corriente, aparece un comunicado firmado por el señor Poole, en el que me atribuye un hecho inserto en el mismo, el que me es forzoso rectificar, y en verdad que siento hacerlo por tratarse de un asunto algo escabroso y de difícil explicacion, no por mi parte, pero sí por la de D. Antonio María Vasco.

Dice el Sr. Poole que por boca de D. Antonio María Vasco sabia éramos D. Patricio Solance mi querido amigo y el infrascripto los únicos predicadores de la guerra y por consiguiente refractarios á toda transaccion y amnistia. Nada mas inexacto ni nada mas lejos de la verdad de los hechos. Debí rechazar tal impostura y la rechazo por indigna.

Haré historia.
Por rumor público, llegó á mi conocimiento gestionaba D. Antonio María Vasco en union de D. Luis Caminero un medio de transaccion entre los dos bandos que se disputan la direccion de la politica en esta localidad ó sea entre D. Manuel Prieto, jefe de la agrupacion formada por algunos de las fracciones republicanas y por fusionistas; y D. Sebastian Bermejo que lo es de la coalicion de carlistas conservadores y algunos elementos fusionistas. De estas negociaciones de paz, como ya dejó dicho no habla el Sr. Vasco d ido cuenta al comité (como debió hacerlo, por que esto, era lo correcto) y si tan solo á dos ó tres personalidades del partido; por mi parte la primera vez que le oí hablar de esto fué al Domingo 5 del corriente á las diez de su mañana, en la puerta de la Vera-Cruz en ocasion que estaba hablando dicho señor, con mi particular amigo D. Carlos Sánchez al que estaba refiriendo las gestiones que practicaba sobre el tema de la anhela-da paz, dirigiéndome la pregunta; Y tu Pelayo ¿qué opinas? A lo que contesté que; si la paz era honrosa no tenía inconveniente en aceptarla por mi parte, pero si por el contrario las proposiciones ó bases no eran aceptables y rebajaban algo la dignidad de la agrupacion, debíamos ponernos la coraza del entusiasmo é ir á la lucha á sacar un concejal de los comicios, y no cinco con vilipendio. Abundó en la

idea por mí vertida y se despidió sin que hasta el dia diez, segun se me ha dicho, fecha en que nos reunimos á su instancia en casa del Sr. Bermejo le oyese hablar de éste particular.

Reunidos en la noche de indicado dia en la casa citada y no habiendo comparecido el Sr. Vasco, se le mandó llamar y una vez allí presente, el que suscribe le manifestó habia sido llamado para que su emitiera opinion, puesto que no se habia reunido previamente el partido conservador é ignorábamos cuales eran sus propósitos.

Tomó la palabra el Sr. Vasco y dijo: «Señores, yo he sido el promotor de la paz, yo he sido el que mas he luchado para que Valdepeñas no esté en constante lucha intestina, yo he querido se corten los procesos que se siguen, yo en fin he hecho todo lo posible para que disfrutemos de una paz Octaviana, pero me he convencido que es imposible: pues el nuevo reparto de consumos ha sido un arma que nuestros enemigos han esgrimido contra nosotros, ha sido un cañonazo lanzado á nuestro campo, cuando estábamos en transacciones de paz; pues bien, en vista de esto meñor caso de los pasos que haya dado por la paz, por ser imposible transigir con la conducta, que esos Sres. observan con nosotros. A la lucha pues debemos ir, pero marchando no como hemos ido otras veces, si no de una manera decidida y sin que se nos vaya la fuerza por la boca: cada uno debe traer el contingente de votar que tenga y el dia de la eleccion, no fiarse que vayan á votar, sino ir con ellos á los colegios, debiendo todos pelear como un solo hombre. Estas palabras son textuales, y estoy dispuesto á probarlas con cien personas que asistieron á la reunion.

Con el párrafo de su discurso anteriormente relatado, ¿cómo puede el Sr. Vasco considerarme instigador de la lucha? ¿En qué se funda para hacerme predicador de la guerra, cuando el veridiero sañon en ésta campaña electoral ha sido el Sr. Vasco? La aseveracion del Sr. Vasco segun manifiesta en su comunicado el señor Poole, es inexacta y no existe hecho concreto con que probarlo pueda: Yo no he sido nunca promovedor de la lucha, yo nunca he sido nota discordante y mucho menos en lo que pudiera perjudicar á mi pueblo, yo siempre he sido partidario de la paz pero de una paz honrosa, y nunca de una paz impuesta.

¿Sigamos la historia:
Dos dias despues de predicar la guerra el Sr. Vasco citó al comité y algunos individuos del partido conservador á una reunion que se celebró en su casa al objeto de designar candidatos. Estando reunidos se presentó don Luis Caminero, manifestando que aunque por ahora no pertenecia á el partido conservador sabia iba este á la lucha y en nombre de la familia de los Sres. Caminero ofreció su incondicional y desinteresado apoyo al partido; oferta que fué aceptada con satisfaccion por todos los presentes, ofreciéndole en prueba de dicha satisfaccion un puesto en la candidatura, que no aceptó por que no se atribuyese á miras interesadas al apoyo que prestaban.

Acordada la candidatura se terminó la reunion. Me quiero decir el Sr. Poole si con estos hechos puede achacármese la instigacion á la guerra? ¿No le llama la atencion al Sr. Poole el desinteresado ofrecimiento de D. Luis Caminero? ¿O es que yo tengo mas influencia con los Sres. Caminero que el Sr. Vasco para llevarlos á la lucha? La opinion juzgará y á su fallo me someto.

Aun hay mas.
Seis dias despues llamó el Sr. Vasco á varios individuos del partido conservador y les manifestó lo daban cinco concejales y queria saber la opinion de los allí presentes, yo no pude manifestar la mía por acudir tarde, encontrando solo de los antes reunidos el Sr. Elola, y Merlo y Cordava, el Sr. Vasco manifestó que íbamos de re-

union casa del Sr. Bermejo y allí nos dirijimos; En presencia de dicho Señor y de otros varios que allí se encontraban, reiteró el presidente del comité conservador el ofrecimiento que le habian hecho de darle cinco concejales, de los que cedidos al partido carlista, uno á la agrupacion de Don Sebastian Bermejo y dos al partido conservador, expresando á la vez que de no aceptarse ésta proposicion, él y su partido se retiraban y obrarian como mejor le pareciese, de la contienda electoral, en vista de ésta declaracion usé de la palabra lamentándome de la poca seriedad que existia; pues tan pronto se aboga por la paz, como se predicaba la guerra y se volvia sobre ambos acuerdos. Considerando tal conducta impropia de la seriedad que debe tener todo jefe de partido, por lo que yo me retiraba desde aquel momento de la guerra y de la paz.

El Sr. Vasco repitió lo antes manifestado, y se retiró, no siguiéndole ninguno de los individuos del partido conservador en esta nueva evolucion, estando todos conformes, pues nadie protestó por lo expuesto por mí.

Subsistió el acuerdo tomado en la reunion del comité de ir á la eleccion, con lo que se terminó la reunion.

Con lo expuesto no quiero ni es mi propósito enlucir la conducta del señor Vasco y si tan solo ha sido poner de manifiesto la verdad de los hechos para que tanto el Sr. Poole como la opinion puedan apreciar quien ha lanzado el grito de guerra, que se me atribuye.

Rectificacion

En el número 4 de *La Templanza*, correspondiente al dia 14 del actual, se inserta un comunicado suscrito por Don Miguel Poole, Secretario del Ayuntamiento, en el que, y sin duda debido á erróneos informes, se asegura que el que suscribe se ha opuesto á la paz, que Don Antonio Maria Vasco, jefe del partido conservador, queria establecer entre los que en esta localidad se disputan el mando. Como nada hay mas inexacto que esa aseveracion, me propongo rectificarla, refiriendo las negociaciones en que he tomado parte, para que los lectores puedan formar juicio de la conducta observada por cuantas personas han intervenido en ellas.

Un dia cuya fecha no recuerdo, tube la inmerecida distincion de que don Antonio Maria Vasco, me dispensará el honor de visitarme en mi casa. Cambiados los saludos de rúbrica me habló de esta manera.

Vengo de casa de los señores Cornejos á quienes no he tenido el gusto de encontrar. Iba á manifestarles que una persona caracterizada del partido fusionista, me ha visitado para manifestarme á nombre de Don Manuel Prieto, que desea establecer, á ser posible, una inteligencia, entre su partido y el nuestro. Propone para conseguir la que se sobresean los procesos pendientes, y que cada partido quede en completa libertad de obrar en politica como más convenga á sus intereses. Como no he tenido el gusto de ver á los señores Cornejos, vengo á verle á V. para que me manifieste su opinion.

Me honra V. demasiado D. Antonio, le contesté. Ya sabe que no quiero olvidar mi condicion de forastero y no quiero tomar parte, y menos llevar iniciativa en asuntos politicos. Me habla V. de inteligencia y de paz, y yo no puedo decirle otra cosa, si no que la paz es muy hermosa, que la quiero y la deseo, y veré con gusto que pueda establecerse.

¿Que pensará de esto el Señor Bermejo? Creo que no se opondrá á ella, le respondí.

Pues haga V. el favor de escribirle, interésle pronta contestacion y tenga la bondad de comunicármela. Ya sabe V.; sobreseimiento de los procesos y libertad absoluta en politica. Tal es la fórmula.

Ya de pie para marcharse con tono lleno de gravedad me dijo: Advierto

V. que antes de entrar en conferencia, he de exigir que la proposición se me ha hecho, sea ratificada por el señor Prieto de palabra ó en carta; esta ratificación no se hace, no hay nada de lo dicho; que conste. Y dispense V. que le reserve el nombre de la persona que me ha visitado.

No deseo saberlo; está dispensado; quedo enterado; escribiré y le comunicaré la contestación.

Nos despedimos y quedó terminada la conferencia.

Cumpliendo el encargo que se me había conferido, aquella misma tarde escribí á D. Sebastian Bermejo, quien me contestó á correo vuelto.

Era un domingo por cierto. Busqué á D. Antonio á quien encontré en el corral de su casa. Allí mismo y para que no hubiera lugar á interpretaciones, le dí lectura del primer párrafo de la carta de D. Sebastian, en que se contenía la contestación á la pregunta del Sr. Vasco. En dicho párrafo manifestaba, su conformidad en que se terminasen los procesos, (tal era la palabra y no veo en consignarla las dificultades que el Señor Poole) de las demás componendas, decía que cuando viniere hablaríamos.

Encuentro deficiente la contestación, me dijo el Señor Vasco. No dice D. Sebastian si sobreesidos que sean los procesos él y los demás concejales suspensos renunciarán ó nó á hacer uso del derecho que les asistiría para ser repuestos en sus cargos.

Como nada me dijo V. sobre este particular, nada le he preguntado. Creo que la respuesta comprende los particulares de la pregunta, y aun alguno más, pues añade que de las demás componendas despues hablarán ustedes.

Es preciso, replicó D. Antonio, concretar más las cosas. El Señor Prieto exige para que los procesos se sobreesen, mayoría en el Ayuntamiento y que nos comprometamos á no oponer obstrucción alguna á su marcha administrativa.

En los demás asuntos completa libertad.

Me parecen demasiado elásticos esos nuevos extremos para tratados por cartas. Lo principal que V. deseaba saber ya lo sabe; que D. Sebastian no se opone á la paz; luego que venga, que creo no se tardará mucho, pueden ustedes hablar lo ámpliamente que juzguen necesario.

Bueno, dijo D. Antonio, cuando venga hablaremos; pero indíquele usted es muy conveniente que venga cuanto antes. Ofrecí hacerlo, como lo hice y quedó terminada la segunda conferencia.

Pocos días despues de ésta encontré en la calle al Sr. Vasco. Me preguntó cuando regresaba D. Sebastian y le contesté no lo sabía con seguridad. Insistió era necesario viniere cuanto antes, por que de lo contrario temía que la paz no pudiera establecerse. Yo le garantice que así que terminara sus asuntos regresaría.

A los dos días cabales de ésta atropellada entrevista, el Sr. Vasco me encontró en la estación y se acercó á hablarme. Celebro infinito que lo hiciera delante de testigos. Empezé por manifestarme que si el Sr. Bermejo no regresaba en el espacio de tres ó cuatro días, la paz sería imposible y sufriríamos la consecuencia?

¿Por qué, hube de preguntarle?

Por que los procesos no pueden estar parados, y por que se dictarán nuevos autos de procesamiento en otras denuncias que se han presentado. Ustedes no quieren hacer caso de mis consejos, lo toman todo con la mayor indiferencia, yo estoy contentiendo y no puedo más. Preveo días de duelo para la población y sobre todo para ustedes.

Comprendo que no pueda de'enerse el curso de los procesos, pero creo que puede evitarse la presentación de nuevas denuncias. ¿Si con la sinceridad é hidalgua que usted dice los señores Prietos desean la paz, ¿á que hechar

mas leña al fuego? Es mal sistema pedir paces dando palos. Yo creo por otra parte que mientras se celebran las conferencias de paz deben suspenderse las hostilidades.

Pues no quieren suspenderlas, contestó el señor Vasco.

Pues que no las suspendan le repliqué.

Bueno, dijo, el jefe conservador. Mañana cuando sean ustedes condenados no se quejen.

No nos quejaremos, le aseguré. Pero creo que juzga muy pesimistamente el resultado. Yo le garantizo que no seremos condenados, por que como no somos culpables de nada, cargo alguno podrá probarse en contra nuestra.

Parece mentira que diga usted eso, volvió á insistir el Sr. Vasco. Con el juez municipal suyo, con la Audiencia de su mano, y disponiendo de todos los resortes administrativos y judiciales los harán á ustedes polvo.

Si trata usted de asustarnos, no lo consigue.

Con efecto; parecía que el Sr. Vasco, trataba de llevarnos á la paz en fuerza de miedo, por que sobre el tema de los procesos fulminó amenazas estrepitadas. En vista de que no le daban resultado, buscó el resorte de que si no aceptábamos la paz, los afines del Sr. Bermejo nos quedaríamos solos, por que él había consultado con los prohombres de su partido y otros que no juegan en la política activa y todos habían opinado que, pues la lucha actual era más bien de rivalidades personales entre los Sres. Prieto y Bermejo, no debía el partido conservador hacerse solidario de la marcha de la política, y por lo tanto que se separaría en masa de los demás amigos del último. Ya en un momento de indignación, al ver que se nos trataba como chiquillos, y teniendo en cuenta que tres caracterizados conservadores estaban procesados, á pesar de que significación política alguna tenga en la localidad, hube de contestar que también había consultado con algunos prohombres conservadores, y me habían manifestado opiniones contrarias á las de su presidente, por lo que creía no arrastraría á todo el partido.

Otra teca. Y por último me anunció el Sr. Vasco que el partido liberal pensaba crear un periódico, á cuyo efecto pensaba traer un director forastero, dispuesto á todo, incluso á insultar con letras de molde. Que los señores Prietos estaban disgustadísimos de la campaña de EL INDEPENDIENTE, y que si se creaba el nuevo periódico sobrevendrían sobre Valdepeñas males sin cuento. Como yo le objetase que no daba crédito á la nueva amenaza, me dijo: no sabe V. quien es el director! No quiero consignar aquí por si no son ciertos los informes que me dió de su persona.

Como yo no era el llamado á resolver el problema de la paz, antes que me lanzara nueva amenaza hice observar al Sr. Vasco reservara cuanto me decía para cuando regresara D. Sebastian. Tengo por feliz aquella ocurrencia por que el Sr. Vasco dió por terminada su conversación política, rogándome que hasta que viniere el Sr. Bermejo, suspendiera EL INDEPENDIENTE su campaña política. Sin consultar con mis compañeros ofrecí hacerlo y el periódico no volvió á ocuparse de asuntos locales.

Muchas otras cosas que no recuerdo, me dijo D. Antonio en la estación, y deseando que cuanto antes llegarán á conocimiento de quien en su caso pudiera haber resultado algo, lo participé aquella misma noche á los señores Cornejos y á mi primo D. Carlos Sanchez. En el acto resolvieron ir á ver á D. Antonio. Pasamos á su casa y nos repitió cuanto me había dicho en la estación. Viendo que mis acompañantes tampoco se asustaban, quise ya al final de la conferencia, cargar las tintas negras del nuevo periódico y con grave entonación nos dijo:

Pues hay más: el partido fusionista

va á publicar un periódico, cuyo primer número tiene ya compuesto. Se titula *La Templanza*. Su director viene dispuesto á todo. ¿Saben ustedes cual es el saludo que dirige á la prensa y sobre todo á *El Independiente*? Pues que sus redactores son unos ladrones por que todo lo que tienen lo deben al fraude, al robo y á la estafa. Los Señores Cornejo y yo en un arrebato de justa indignación nos levantamos increpando al Señor Vasco, por haber oído con calma la noticia que nos daba y por persistir en deseos de paz cuando de tal manera pensaba tratarse por nuestros adversarios; pero mi primo D. Carlos de carácter más apacible, con la calma que Dios le ha dado, nos interrumpió diciendo: ¿Pero á que os poneis así? no veis que esa amenaza os muy parecida al *Mambroté se fué á la guerra* con que se asusta á los muchachos. Con esta interrupción terminó la conferencia jocosamente resolviendo esperar la venida de D. Sebastian para hablar de las paces.

Vino por fin dicho señor. Parecía lo natural que el Señor Vasco tan interesado en ellas le hubiera buscado. Pues no fué así. Tres veces fuimos á buscarle á su casa y no le encontramos. La última vez le pedimos esta y lo esperamos en valde. Le enviamos dos ó tres recados y dieron igual resultado. En su vista resolvimos volver á su casa y lo hicimos los Sres. Bermejo, Cornejo, D. Juan Ramon, mi citado primo y yo. Tuvimos el gusto de encontrarle acompañado del Señor Poole. Este señor se marchó al breve rato y comenzó la conferencia, repitiendo el Sr. Vasco cuanto me tenía dicho. El Señor Bermejo manifestó estar dispuesto á la paz y que la aceptaría siempre que fuera en términos honrosos para todos. El Señor Vasco propuso que nos sometieramos incondicionalmente, pues no otra cosa significaba su deseo de conceder mayoría en el Ayuntamiento á los fusionistas, arreglar la hacienda municipal cortando cuentas añejas, y obligarnos á no obstruir la administración del pueblo. Esto sin otro cambio de garantías que el sobreesimiento de los procesos, equivalía á entregarnos con armas y bagajes.

El Sr. Bermejo dejó en libertad al partido conservador para que obrara como tubiera por conveniente, haciéndole ver que cumplida la misión que el mismo le confiara, para no ser obstáculo á la paz, se retiraba á su casa, donde seguía estando á disposición de sus amigos si le necesitaban. La conferencia terminó dejando encargo al Sr. Vasco para que buscara la fórmula de transacción.

Como sobre ésta se suscitara alguna discusión, hube de manifestar al Sr. Vasco (que ya nos había manifestado que el Sr. Poole era el intermediario) que según esto había declarado á D. Luis de Merlo, D. Manuel Prieto, no le había dado encargo alguno para proponer paces, antes por el contrario que había sido el Sr. Vasco quien por primera vez le había hablado de ellas. Que en su vista y toda vez que el jefe conservador me había dicho que si el Señor Prieto no ratificaba la proposición, no había nada de lo dicho, estimaba que para no romperse la cabeza en buscar fórmulas de paz, debía el Sr. Vasco empezar por obtener la ratificación y al adquirirla, solicitar las bases de transacción para discutirlas.

Excuso decir cual sería el asombro de todos cuando D. Antonio aceptó mi proposición. Poco dice en favor de su seriedad, el hecho de no haber exigido en un mes la ratificación que en la primera visita que me hizo ofreció solicitar. ¡Que papel hubiera hecho representar á nuestros amigos si habiendo encontrado fórmula, hubiera sido rechazada, por que el partido fusionista no hubiera querido la paz!

Desde esta conferencia á la reunión habida en casa de Don Sebastian, llegaron á nuestras noticias diferentes actitudes de Don Antonio, ya que nos

apoyaba, ya que se abstenía, ya que daba sus fuerzas al partido fusionista.

Llegó la hora de la reunión antes citada, para acordar si tomábamos ó no tomábamos parte en las elecciones. La sala destinada al efecto estaba literalmente llena de amigos. Don Antonio aun no había llegado. Algunos impacientes deseaban oír opiniones, mientras aquel llegaba. Empeñose la reunión en que hablara y excusé hacerlo por cuantos medios me sugirió mi torpe ingenio. No fueron atendidos los ruegos, y excusando como siempre llevar iniciativas en asuntos políticos me limité á pronunciar estas ó parecidas palabras: Quesuponía á todos enterados de que por parte del partido fusionista se habían hecho proposiciones de paz; que en principio habían sido aceptadas y que se había encargado á Don Antonio María Vasco, de pedir las bases ó fórmulas en que se proponía: que estando allí representados todos los partidos, á cuya congregación se ha dado el nombre de conjura, debían manifestar sus principales personajes si la habían recibido, y en tal caso que la expusieran para discutirla y aceptarla ó rechazarla antes de acordarse si se tomaba ó no parte en las elecciones.

Tomada en cuenta mi proposición manifestó el Señor Cornejo (Don Juan Ramon) que en su caso el Señor Vasco sería el poseedor de la fórmula como intermediario entre los partidos. Manifestó llegaría en breve según le había ofrecido, y propuso esperarle: ordenando fueran á decirle se le esperaba. Comparció al poco tiempo Don Antonio y haciendo en el acto uso de la palabra, dijo estas parecidas frases Señores: creyendo hacer un beneficio á mi pueblo he tracajado cuanto he podido, por establecer una inteligencia entre el partido fusionista y nosotros; tenía verdadero interés en haberlo conseguido, pero en vista de que el reparto de consumos espuestos al público es una arma de venganza vilmente esgrimida contra nosotros, he desistido de todo arreglo, dando por suspendidas las negociaciones, comprendiendo que no queda otro camino que el de la lucha electoral. A ella debemos ir con entusiasmo y conviene que no ocurra lo que otras veces, que aquí hablamos mucho y en la calle obtenemos poco. Es necesario organizar los trabajos para que el día de la elección no quede un solo amigo nuestro sin ir á las urnas.

En vista de esta manifestación se acordó la lucha en las pasadas elecciones. Ciertamente hablé despues en igual sentido que D. Antonio, cuando había oído también otras opiniones de acuerdo con las del jefe conservador. Pero con lo dicho basta para que todo el mundo sepa que el Sr. Vasco fué el primero en predicar la guerra.

También por educación y por sentimientos soy partidario de la paz y á aconsejarla estoy dispuesto siempre que se proponga bajo bases honrosas para mis amigos. Pero pretender que les aconseje una capitulación sin condiciones, como quería D. Antonio, la considero un suicidio político, y eso no tengo que aconsejarlo que no se admita. Se ve muy claro para que no se comprenda por todos.

Y término consignando mi creencia de que de haberse propuesto la paz en otra forma, estaría ya tal vez convenida y establecida.

PATRICIO SOLANCE.

NOTICIAS

Victima de breve y aguda enfermedad ha subido al cielo á los dos años de edad Magdalena Peñaseo y Garcia, hija de nuestros queridos amigos D. Florencio y doña Julia á quienes acompañamos en el inmenso dolor que los embarga por pérdida tan inseparable.

TEATRO VIUDA DE HERAS

En la noche del Sábado 18 del corriente, tuvo lugar la inauguración de la serie de funciones que tiene pensamiento de dar esta temporada la notable compañía que dirige Don Alejandro Rodríguez, recién llegada á esta población.

De esta compañía puede decirse, que en su género, es la mejor de las que han visitado esta localidad.

Hizo su debut con *El Alcalde interino*, el que resultó bien interpretado, especialmente por la Señorita Martiniz.

En la segunda pieccecita que se puso en escena aquella noche la Señora Moreno representó bastante bien su papel de *Diva*, lo que le valió los aplausos y la repetición del segundo coro de la obrita.

En el *Chateau Margueaux* la Señora Moreno, aunque en ocasiones se distraía de su papel, resultó que hizo una *Angélica* adorable, y logró repetidos y estruendosos aplausos.

En la noche del Domingo último, tanto el patio de butacas, como palcos y plateas, estaban ocupadas, por distinguidas y elegantes señoritas, que

con su presencia, embellecían y hasta distraían la representación (como diría mi amigo Don José Pinilla.)

Allí vimos á la graciosísima Teresa Camino; las encantadoras hermanas Lola, y Matilde L. Cordova; la siempre y cada vez mas bonita Maria Belmonte; las elegantes y bellísimas Encarnación y Estrella Santamaria; la Señorita Lafuente; la esposa del Señor Lafuente, Pepita Crespo y su distinguida hermana Antonia; la Señora de Peris y su hermosísima hermana Mónica; la Señora del capitán de la guardia civil, y otras que no recordamos.

Dió principio la representación, con la bonita zarzuela del Señor Manzano titulada: *Las doce y media y sereno!* que mantuvo en constante hilaridad al público, y arrancó muchos aplausos.

El juguete cómico-lirico *Meterse en honduras* tubo una admirable interpretación, de parte de los Señores Rodríguez y Corona, de la primera tiple Señora Moreno, y de la Señorita Martiniz, contribuyendo al éxito de estos señores, el que la obra esta enajada de agudezas de ingenio, y chistes de buena ley.

En la preciosa zarzuela en un acto, del Señor Pina y Dominguez y maes-

tro Nieto, *La Diva*, mereció casi una ejecución mas lúcida que en la noche anterior, de parte de la Señora Moreno que puso lo que en su mano estaba, para salir airoso de su difícil y delicado papel, como lo consiguió.

El martes 21 fué el designado para el beneficio de la Cruz Roja y heridos de Melilla, y puso en escena esta compañía *Las Campanadas* de los Señores Arnichés y Cantó, gustando mucho al público el coro de vendimiadores, que se repitió entre una continuada salva de aplausos.

Esta zarzuelita, conocida de referencia por muchos aficionados de esta localidad creemos que ha de ser una buena entrada, tantas veces como la pongan en escena, y tambien aquella noche estaba dignamente representado en este coliseo el bello sexo, pues tuvimos ocasion de admirar una vez mas a la divina é incomparable Rosita Molina, y la que con el tiempo será hermosísima mujer Consuelito Palacios, acompañadas de otras señoritas que omitimos sus nombres, por desconocerlas.

Las Tentaciones de San Antonio merecieron una interpretación admirable por la ingeniedad y sencillez con que ejecutó la Señora Moreno, que hizo un

papel de Juanita magistralmente desempeñado, distinguiéndose tambien el Señor Rodríguez *Tiricilo* y el Señor Corona.

Lamentamos la deficiencia de aparatos escénicos que tiene este Teatro, y la pequeñez de su escenario, pues tanto en esta obra como en otras, hemos advertido que, apesar de los buenos deseos de los actores, los personajes que estas caracterizan, no pueden desenvolverse en escena, tal como debiera ser.

El Alcalde interino resultó bien hecho, en general, mereciendo los aplausos del público.

La orquesta admirable, ejecutando sus partituras, con mucha maestría y precisión. Se conoce que las tenían muy ensaladas, así con *U.*

Y hasta la semana que viene, en el SAN GGG.

NOTA. ¿Saben Vdes. lo que hace el revistero de *La Templanza*?

Pues... ¡¡Paga su localidad...!!

Nosotros, (sin admiración ni nada,) tambien la pagamos.

En cuanto á solicitar entradas nos inclinamos á creer que sería ilusión óptica del curioso.

Imprenta de Casto Perez.

MULAS DE VENTA

sin domar y domadas, de condiciones excelentes, á precios baratos, en

MONTANCHUELOS

propiedad de D. JOSE DE ZULOAGA.

Tambien se vende á precios corrientes CEBADA, TRIGO, ACEITE y VINOS.

Para mas pormenores dirigirse al administrador D. Antonio F. Ossorio.

SALCHICHERÍA EXTREMEÑA

DE

GARCIA Y CAMPO

En este acreditado establecimiento se expenden Tocinos frescos, Salchichas y demás embutidos frescos, que tanta aceptación tienen en Ciudad-Real, casa de MAZO, en cuya casa hemos trabajado; hay inmenso surtido en Jamones, Salchichon de Vich, Chorizos de Candelario, Garbanzos de Castilla á precios sumamente económicos como puede ver el que tenga gusto de visitar este acreditado Establecimiento.

ESCUELAS, 3

TALLER de toda clase de CARRUAJES á cargo de SALVADOR CLIMENT, calle de Játiva, núm. 15, frente á la Plaza de Toros.-VALENCIA.

Landó 5 luces, superior en todo	18000 reales
Landó dos capotas, superior en todo	17000 id.
Berlina 5 luces, superior en todo.	9500 id.
Berlina cupé, superior en todo.	9000 id.
Faeton moderno de paseo, superior en todo.	8000 id.
Faeton capota búfalo superior, con torno.	8500 id.
Faeton capota vaqueta superior, con torno.	6000 id.
Milord superior en todo, capota y tapapies al anterior búfalo.	6000 id.
Jardineras con toldo superior, con torno	4500 id.
Galeras superiores, con torno.	4200 id.
Carritos ó sean tartanitas con 6 asientos superiores.	2200 id.
Idem id. id. 4 y 6 asientos.	2100 id.
Idem id. id. 4 id.	2000 id.

NOTA.—Todos estos carruajes son garantizados, tanto por su solidez como por su elegancia.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfitadas.

8 PURGANTE NaO, SO 10³HO.—gr. 227

DEPURATIVA NaS—gr. 00,499

UNICAS EN SU ESPECIE

INTERESA Á TODOS SABER:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.

4.º Que el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar agua al nacer.

El mas seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

IN TERIOR Y EXTERIOR.

Opinion favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, Atocha, Madrid.

LORETO MAZARRON

Y GUERRERO

Taller de Marmolista

REFORMA 8

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes á este arte, como son: chimeneas, escaleras, pavimento mosaicos, tapas para toda clase de muebles y mostradores de los mejores mármoles Italia, Bélgica y España. Constante surtido en lápidas de todas clases y tamaños.

Se hacen patrones á precios reducidos.

THE UNION

Marine Insurance Company, L.

COMPANIA INGLESA

DE

SEGUROS MARITIMOS

THE GRESHAM

Life Assurance Society

Compañía Inglesa de seguros sobre la vida.

THE PALATINE

Insurance Company L.

Compañía Inglesa de Seguros á prima fija.

OFICINAS PRINCIPALES

32, Brown Street, Manchester

Kuig Villiau Street, Londres

SUCURSAL

Calle del Marqués de Larios, 4

MÁLAGA

Prospectos é informes detallados pueden adquirirse en la Sucursal referida y en la Agencia en esta villa, calle Ancha, número 61, á cargo de José Alcubilla y Lopez.

RODEGA DEL CARMEN

DE J. VALDELOMAR

Vinos de mesa tintos y blancos.

Fábrica de Aguardientes anisados.

Compra y venta de lias.

Castellanos y Virgen, 12.

TOS

Las Pastillas Maravillosas del doctor Blas, son el mejor remedio para curar y aliviar la tos por rebeldé que se presente.

Caballero de Gracia 3. Madrid y en Valdepeñas Farmacia del Dr. Peñasco.

CATARROS BRONQUITIS

El mejor medicamento para estas afecciones, como para toda clase de enfermedades del pecho y laringeas es la esencia de Brea del Dr. Blas. Caballero de Gracia 3. Madrid y en Valdepeñas. Farmacia del Dr. Peñasco.

Sucursal de la Agencia

de redención y sustitución del servicio de la Península y Ultramar á cargo de JOSE ALCUBILLA Y LOPEZ, calle Ancha, número 61.

MATEO ANTEQUERA

Lecciones de acordeon, guitarra y bandurria.

Serenatas y lecciones á domicilio.

Composturas de toda clase de acordeones y cajas de música.

Calle del Norte